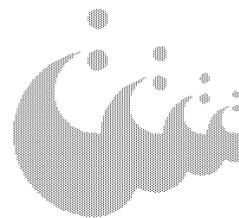




**Honorable
Concejo Deliberante**



***Municipalidad del Partido de Gral.
Pueyrredon***

Presidencia:

IRIGOIN, Carlos Mauricio

Secretaría:

TARGHINI, María Cristina

Subsecretaría:

DUCHETTI, Carlos Alberto

Concejales Presentes:

ARTIME, Marcelo Jorge
AZCURRA, Viviana Edith
BALBUENA, Thedy Maithe
BENEDETTI, Eduardo Antonio
BOZA, Stella Maris
CORDEU, Juan Carlos
DELL'OLIO, Mario Leonardo
DI JULIO, Adriana Beatriz
ESCUDERO, Jorge Domingo
IRIGOIN Mauricio
MALAGUTI, Walter Daniel
MARTÍNEZ ZUBIAURRE, Carmen Cecilia
PÉREZ, Norberto Walter
PULTI, Gustavo
RECH, Luis Osvaldo
RODRÍGUEZ, Claudia Alejandra
RODRÍGUEZ, Daniel José
ROSSO, Héctor Aníbal
SALAS, Eduardo Gabriel
SALVADOR, Jorge Luis
SANZ, Carlos José
VERA, María Inés
WORSCHITZ, Rodolfo Oscar

Concejales ausentes:

LOBATO, Julio Pedro

Actas de Sesiones



PERIODO 88°

- 36° Reunión -

- 8° Sesión Especial -



Mar del Plata, 24 de marzo de 2004

SUMARIO

1. Apertura de la Sesión
2. Himno Nacional Argentino
3. Decreto de Convocatoria
4. Palabras de los señores concejales

DECLARACIÓN DEL H. CUERPO EN COMISIÓN

5. Palabras de ex concejales y familiares de detenidos-desaparecidos de la última dictadura militar
6. Levantamiento del estado en comisión del H. Cuerpo

- 1 -

APERTURA DE LA SESIÓN

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veinticuatro días del mes de marzo de dos mil cuatro, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 10:40, dice el

Sr. Presidente: Con la presencia de veintitrés señores concejales, representantes del Departamento Ejecutivo, funcionarios judiciales, integrantes de la Comisión Permanente por la Memoria, la Verdad y la Justicia, representantes de organizaciones de Derechos Humanos, ex concejales, autoridades académicas y público en general se da inicio a la sesión convocada para el día de la fecha.

- 2 -

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Sr. Presidente: Invito a los presentes a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino.

-Los presentes se ponen de pie y entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino.

- 3 -

DECRETO DE CONVOCATORIA

Sr. Presidente: Por Secretaría se dará lectura al Decreto de Convocatoria.

Sra. Secretaria: (Lee) "Decreto 084. Mar del Plata, 18 de marzo de 2004. Visto el Decreto n° 040/01 dictado por la Presidencia del Honorable Concejo Deliberante, y CONSIDERANDO: Que este H. Concejo ha determinado convocar a Sesión Pública Especial para el día 24 de marzo del corriente, en conmemoración del infausto acontecimiento de Golpe de Estado del año 1976. Por ello, el Presidente del Honorable Concejo Deliberante **DECRETA: Artículo 1º:** Convócase al Honorable Concejo Deliberante a una Sesión Pública Especial a llevarse a cabo el día 24 de marzo de 2004 a las 10:00 horas en el Recinto del H. Cuerpo, con motivo de conmemorarse al "28º Aniversario del Golpe de Estado" del 24 de marzo de 1976, reafirmando la Democracia y los Derechos Humanos y en repudio al terrorismo de Estado y de toda forma de discriminación. **Artículo 2º:** A través de la Secretaría del H. Concejo se cursarán las invitaciones correspondientes. **Artículo 3º:** Comuníquese, etc. Firmado: Mauricio Irigoin, Presidente del HCD; María Cristina Targhini, Secretaria del HCD".

- 4 -

PALABRAS DE LOS SEÑORES CONCEJALES

Sr. Presidente: Tiene la palabra el concejal Pérez.

Sr. Pérez: Señor Presidente, voy a ser breve porque entiendo que la gravedad del hecho histórico que estamos recordando y el respeto por aquellos que fueron víctimas del mismo, sus familiares y el pueblo en general, así lo meritúan. Hoy es un nuevo aniversario del golpe del año '76. Hoy otra vez nos reunimos en este espacio para comprometernos a no olvidar. Porque siempre va a estar presente el discurso del olvido. Del olvido a la verdad. Frente al discurso del olvido, señor Presidente, nos oponemos con la memoria. La memoria de la verdad. Herman Hesse decía "nuestra única obligación es oponernos y salvar la verdad". La memoria de la verdad está llena de imágenes y de palabras. Palabras que son duras, lacerantes, dolorosas: terror, muerte, desaparecidos, tortura, picana, robo de bebés, injusticia, exilio. Pero también hay otras palabras: sueños, solidaridad, compromiso, desafío. Dice Alvaro Abós: "hay dictaduras silenciosas, de verbo lángido y escueto. Prefieren obrar y no hablar. Hay otras en cambio vocingleras, que hacen del discurso uno de sus soportes. La argentina fue singularmente parlante. La compulsión verbal de ese régimen obedecía a necesidades estratégicas ligadas a su supervivencia histórica". Fíjense: Proceso, subversión, guerra, metas, objetivos, Occidente cristiano, son también palabras. Pero depende de quién y para qué las diga. Fíjese, señor Presidente, la raíz etimológica de la palabra "Proceso": proceso es progreso. "Cuando yo uso una palabra -dijo Humpty Dumpty- en tono algo despectivo, esa palabra significa exactamente lo que yo decidí que signifique, ni más ni menos". "El asunto es -dijo Alicia- si usted puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas distintas". "El asunto es -replicó Humpty Dumpty- quién es el que manda aquí. Eso es todo". Recordando este párrafo de "Alicia en el País de los Espejos", de Lewis Carroll, decimos que sólo si es el pueblo el que manda, el que dirige su destino, las palabras son representaciones de la verdad. Así por ejemplo, sueños significará ideales y no pesadillas. Para

terminar, señor Presidente, las palabras, cuando las pronuncia el pueblo, son puentes, superan los abismos, las fracturas, las honduras. Las palabras, señor Presidente, son puentes de la memoria hacia la verdad. Gracias.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Concejal Salas.

Sr. Salas: Gracias, señor Presidente. No es un día más, recién hablaba el concejal Pérez de sueños, de ideales y como uno siempre quiere lo que conoce yo cada vez que hablo de los derechos humanos hablo de mi amigo Oscar Rico. En él recuerdo a un chico que era hijo de un carpintero, que a las cinco de la mañana me venía a golpear la ventana para estudiar, que se recibió de ingeniero con muchísimo esfuerzo -recién veía acá a uno de nuestros profesores, ingeniero Fernando Clara- y era un pibe que hoy me gustaría que mis hijos se parecieran a él, señor Presidente. Creo que hoy nuestros hijos viven el aquí y el ahora y debemos tener nosotros alguna responsabilidad. Pero lo que no me cabe duda es que la gran responsabilidad en este país la tiene ese Proceso que para nosotros los peronistas –y discúlpeme la digresión- no comenzó el 24 de marzo de 1976 sino que comenzó muchísimo antes. Comenzó cuando derrocaron el segundo gobierno de Yrigoyen en el año '30. Comenzó el 16 de junio de 1955 con los fusilamientos a mansalva por esta misma gente en Plaza de Mayo donde murieron 300 personas y hubo más de mil heridos. Prosiguió luego del golpe del '55 durante esos 18 años de exilio donde nuestros compañeros morían en lo que se llamó la resistencia y esa historia continuó el 24 de marzo de 1976. Pero la realidad señor Presidente –más allá de que cuando sucedió el golpe era muy joven- es que nunca en la Argentina se utilizaron los estamentos del Estado como se utilizaron durante ese Proceso. Y lamentablemente –quiero hablar con el corazón- recuerdo algunos compañeros que hoy se disfrazan de defensores de los derechos humanos (yo no les diría compañeros) que en el año '75, '76, en plena crisis del gobierno peronista de entonces decían que Videla era un patriota. No me voy a olvidar nunca. Y decían que probablemente se necesitaba un proceso distinto en la Argentina y fíjese a lo que nos llevó ese proceso, señor Presidente. Por eso digo que la palabra “recordar” es pasar por el corazón y yo hoy quiero recordar a través de mi amigo Rico a todos los desaparecidos, quiero recordar a todo el pueblo argentino que siempre luchó por sus derechos humanos y me gustaría pasar por el corazón a todos aquellos que lucharon en este país por ideales, que lucharon por una Argentina distinta, que lucharon por una Argentina mejor. Estos dictadores, que en realidad son cipayos que siempre defendieron otros intereses, señor Presidente, porque detrás de esta represión también hubo un plan económico. No hay que olvidar que cuando cayó el gobierno justicialista en el año '76 la deuda externa estaba en cinco mil millones de dólares, entonces detrás de esto también hubo un proceso económico, lamentable desde todo punto de vista pero que fue un proceso absolutamente articulado y planificado. Por eso, señor Presidente, como decía el concejal Pérez, recordar es vivir y despedirse es morir; yo no me voy a despedir nunca del negro Rico, jamás, siempre lo voy a recordar, con mucho dolor, en algunas noches con lágrimas porque uno se imagina el calvario que él pudo haber vivido. Y cuando se imagina el calvario que él pudo haber vivido se imagina el calvario que vivieron muchísimos argentinos. Por eso creo que hoy no es un día más, es el día de la memoria, es el día de la verdad, es el día de la justicia –sin verdad no hay justicia- y es el día de la esperanza porque gracias a Dios tenemos un Presidente, luego de muchos años, para el cual los derechos humanos no son un tema menor. Nada más, señor Presidente.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Concejal Artime.

Sr. Artime: Señor Presidente, nuevamente estamos recordando el trágico 24 de marzo de 1976. Es difícil no pasar por lugares comunes. Podríamos decir que compartimos el dolor de los familiares de las víctimas pero sinceramente creemos que se comparte nada más que lo que se conoce y creo que realmente ese dolor lo conocen nada más que las madres, las abuelas, las hermanas y los hijos. Por eso, señor Presidente, sólo podemos decirle que queremos y que estamos acompañándolos permanentemente. Ese 24 de marzo de 1976, además de la brutalidad, de los crímenes, de los robos, comenzó una etapa que creemos marcó un punto de inflexión en lo que fue uno de los retrocesos culturales más grandes que recuerde la historia de la Argentina y las consecuencias de retroceso cultural, ese retroceso de la forma de ser de los argentinos, todavía está presente en algunos gérmenes presentes en nuestra sociedad y creo que sin duda es un objetivo que debemos tener todos de superar definitivamente esos gérmenes de retroceso cultural que significó el mal llamado Proceso de Reorganización Nacional. Una de las consecuencias de ese retroceso cultural fue sin dudas la abolición del espíritu crítico, la abolición del espíritu de la queja, la abolición de gritar fuertemente lo que no nos parece que está bien. Y hoy todavía, señor Presidente, sentimos que en la sociedad sigue habiendo un gusto exagerado por lo uniforme, una tendencia exagerada hacia las verdades absolutas. En la sociedad sigue cayendo demasiado bien, señor Presidente, el discurso unificado y sigue habiendo un ansia por suprimir las diferencias cuando a veces eso es mal llamado “búsqueda de consensos”. En la sociedad, señor Presidente, se sigue dando la soberbia de las mayorías o la soberbia surgida de los grandes consensos. Y en la sociedad sigue habiendo un gusto por silenciar las críticas o las quejas. Si esto no existiera, señor Presidente, sería muy difícil que nuestra sociedad todavía tuviera una tolerancia demasiado pequeña para cosas que pasan todos los días y una tolerancia demasiado grande para otras cosas que también pasan todos los días. Si esto no existiera, señor Presidente, sería absolutamente –y la sociedad lo demostraría de tal forma- intolerable tener deteriorado el sistema de enseñanza. Si esto no existiera sería absolutamente intolerable –y la sociedad lo diría de esta forma- tener desintegrados los sistemas de salud. También sería absolutamente intolerable –y la sociedad lo demostraría de esa forma- tener desintegrados o, por lo menos, con graves falencias los sistemas de desarrollo social, función indelegable del Estado. Y si esto tampoco estuviera, sería mucho más intolerable la sociedad para las fallas en las transparencias o en la corrupción en los sistemas institucionales, señor Presidente. Por eso creo que, además de tener memoria, la además de recordar para atrás para que esto nunca se vuelva a repetir, creo que el mejor homenaje que le podemos hacer a las víctimas es rescatar tres conceptos que seguramente estaban en los ideales de muchos de ellos: la utopía, la

rebelión y la transformación. Cuando los discursos oficiales muchas veces nos dicen que lo serio, que lo racional, es que nada se puede hacer, es que nada se puede mejorar, nosotros queremos destacar y rescatar la utopía. La utopía de crear metas que en el momento parecen inalcanzables pero que con gestión, con trabajo, con planificación y con seriedad luego nos vamos a encontrar con que son absolutamente alcanzables. La rebelión contra lo que no nos gusta; jamás vamos a aceptar las falsas búsquedas de consenso que quieran acallar las desigualdades. Y obviamente también queremos rescatar el poder de transformación. Los que tenemos obligaciones en la gestión pública, a los que nos gusta la política, jamás podemos dejar de lado el gusto por la transformación, señor Presidente. Para terminar, esta especie de revolución inversa que ha traído la dictadura, este retroceso en la forma de ser de todos los argentinos, este retroceso cultural, también ha hecho que a palabras que las mencionábamos antes del Proceso, que obviamente existían y que estaban cerca de nuestro corazón hoy tienen una resignificación y eso pasa nada más que en Argentina. Y yo me quiero referir solamente a tres palabras que hoy tienen una resignificación en Argentina; estas palabras son: abuelas, madres e hijos. Nada más, señor Presidente.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Concejal Cordeu.

Sr. Cordeu: Señor Presidente, para adherirme a lo manifestado por los distintos concejales en este Concejo Deliberante con motivo del 28º aniversario del golpe del 24 de marzo de 1976. En el día de ayer, cuando caminaba en silencio en el acto que realizó H.I.J.O.S. miraba las fotografías presentadas en la vía pública y podíamos reconocer la cara de los compañeros y amigos desaparecidos en Mar del Plata. Si nos dábamos vuelta veíamos a las madres y veíamos a los hijos de aquellos camaradas nuestros en las luchas de aquella época, y entrábamos en un momento profundo de reflexión en el cual nos ubicábamos en aquella circunstancia del año '76. Recordábamos las esperanzas que teníamos aquellos que accedimos a la función pública en el año 1973, que pese a la diversidad de conceptos que había en este Concejo Deliberante, estábamos unidos todos en los anhelos, las esperanzas y la realización de un mundo mejor frente a la fragmentación del momento, donde primara la solidaridad y la equidad. El golpe significó una frustración y nada hacía suponer que lo que vendría en el futuro tendría la perversidad que tuvo con los desaparecidos, con los niños, con los muertos. Entonces es muy difícil, sin que nos traicione el inconsciente, recordar todos aquellos hechos y que no nos embargue la emoción como en este momento. Rescato la lucha de los que quedaron, la lucha de todas las organizaciones de derechos humanos, aquellos que realizaron un trabajo a través de los años a los efectos de poder desenmascarar y poner frente a la opinión pública a aquellos responsables del genocidio que hubo en ese tiempo. La vida de aquellos hijos, a los cuales algunos reconocí ayer, que se vieron privados de sus padres o madres y debieron desarrollarse desde la niñez a la adultez a través de esa circunstancia de dolor que los embargó toda la vida. Recuerdo a Alfredo Bravo, fundador de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y que nos recalaba en nuestra juventud siempre la necesidad de la investigación, de moverse y de llegar a una clarificación de todo lo que había pasado para reconocer a los culpables y para activar la memoria, cosa de que esas circunstancias nos dijeran en el futuro que estemos todos unidos por un nunca más. Nada más.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Concejal Benedetti.

Sr. Benedetti: Señor Presidente, en este nuevo aniversario del 24 de marzo de 1976 no podemos menos que levantar nuestra voz de indignación ante la violencia. Esa violencia que no es cristiana ni evangélica, esa violencia que siempre tiene por intención deteriorar, terminar, destruir la posibilidad de la democracia. El problema central de la violencia en una sociedad determinada, en una parte sustancial está inspirada en el egoísmo salvaje y en una concepción loca de algunos que la ejercen autotitulándose representantes del pueblo, sin que esa representación surja de otro hecho que una interpretación autoritaria de la historia. Hay formas y formas de violencia, donde el terrorismo de Estado es sin duda la más criticable y repudiable. La ley de la selva, la ley del más fuerte tratando de reemplazar a la justicia y la libertad como centro de la convivencia humana, es lo que todos debemos repudiar. La violencia, señor Presidente, carece de todo sentido, de todo derecho, porque nunca podrá invocar el aval del pueblo, un pueblo -como el argentino- con profundas raíces cristianas que hacen sagrada la vida y opinión de los demás. El no compartir los intentos de violencia y repudiarlos es lo que no nos permite ser solidarios con sistemas y estructuras que encubren y favorecen graves y opresoras dificultades y desigualdades entre los ciudadanos de un mismo país, hecho que se sostiene y que sin ninguna duda a lo largo del tiempo genera violencia en resistencia a esas desigualdades opresoras. Por eso, señor Presidente, sirva este día y todos los 24 de marzo para repudiar a la violencia porque en última instancia es una agresión a la libertad que todos respetamos y a la democracia en la que todos queremos vivir. Gracias, señor Presidente.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Concejal Martínez Zubiaurre.

Sra. Martínez Zubiaurre: Señor Presidente, para sumarme a la conmemoración que se está haciendo aquí, seguramente las personas que se encuentran hoy presentes tendrán más historia que en mi caso por una cuestión generacional, pero sí hay que rescatar la importancia de la memoria y del estudio de la historia del pueblo argentino y de cómo ha logrado mantener esta democracia a través del tiempo, más allá de los pesares que hemos pasado. En realidad, mi sentido homenaje hacia quienes hoy no están y a los familiares y amigos que han sufrido tanto en estos tiempos.

-Aplausos de los presentes.

DECLARACIÓN DEL H. CUERPO EN COMISIÓN

- 5 -

PALABRAS DE EX CONCEJALES Y DE FAMILIARES DE DETENIDOS Y DESAPARECIDOS POR LA DICTADURA MILITAR

Sr. Presidente: Corresponde declarar al Honorable Cuerpo en Comisión a los efectos de darle la palabra a ex concejales que estaban en funciones el 24 de marzo de 1976; sírvanse votar: aprobado. Por lo tanto cedo la palabra a la ex concejal Carmen Domingo.

Sra. Domingo: Con la fea sensación del estómago oprimido que tengo todos los 24 de marzo, que tengo cada vez que pongo mi recuerdo en aquellos tiempos, quiero estar al lado de todos los que han sido y todos los que siguen siendo. Estoy mirando una carita que representa algo muy importante en este momento, para mirar la historia desde el presente, porque no todo es pasado; el presente conduce al futuro, el pasado conduce al presente y este presente nos dice que todavía se puede rescatar muchas cosas. Por ejemplo, este gesto presidencial de haber devuelto al pueblo argentino el escenario del horror para que reivindicar la memoria de los 30.000 desaparecidos. Este comportamiento impecable que tiene el grupo de HIJOS que trabajan los 365 días del año y lo hacen en serio e ignorando toda una etapa que es imposible transferirles en lo que hace a los sentimientos, a las vivencias, a las vibraciones y sin embargo ellos ponen todo de su parte para impregnarse de aquel ambiente de idealismo, que nuestros compañeros de antes tenían. Porque nuestros compañeros fueron gente del común, chicos, grandes, mujeres, gente de pueblo que nunca trabajó para el bronce de la historia, que no aspiraba a la chapa -al contrario, la rechazaba- pero que quería trabajar. Se había propuesto la solidaridad, el amor a la Patria, me doy el lujo de decirlo porque durante muchos años parecía como que estaba prohibido decir “amor a la Patria”. Y eso me llena el alma, me colma, amo a la Patria; todos nosotros somos la Patria. La Patria es la gente, es el pueblo y a eso tenemos que hacer honor. Y estos chicos que se han congregado, que son los hijos de gente que no han conocido, la llevan en la sangre, y nosotros, los viejos tenemos la obligación de transmitir la historia en los mejores términos posibles: los más veraces, los de la justicia, los de la tradición boca a boca. Ahí tenemos un exponente de lo que puede ser nuestro futuro. Si hay hijos, si hay justicia, si hay verdad, no desperdiciemos esta oportunidad que tenemos después de veintiocho años de transitar por esta vida tan difícil que nos ha dado el país, tanta mala dirigencia y en este momento el pueblo argentino tiene un atisbo de esperanza que debemos hacer crecer, prosperar, apoyar, más allá de los partidismos políticos que siempre va a haber. Tenemos en la mente de todos una sensación de que se puede y debemos llevarlo a la práctica. Esa es una esperanza. En lo personal no puedo desperdiciar este momento para recordar algo porque soy la misma persona de siempre y recuerdo el 24 de marzo y los días anteriores al 24 cuando aquí mismo, en este Concejo Deliberante hubo concejales, hubo gente que me ofreció su ayuda espontáneamente sin que yo pidiera nada. Eso es increíble, eso se llama solidaridad porque sí de una persona a otra. Eso es uno de los mejores valores que puede ostentar el ser humano y me lleva al agradecimiento más profundo que puede tener un corazón que no olvida. Por eso, Eduardo, quiero decirte luego de veintiocho años, gracias. Te pedí ayuda y vos me dijiste “contá conmigo”.

-Aplausos de los presentes. Continúa la

Sra. Domingo: Y en un juego de imaginación que me voy a permitir compartir con ustedes quiero recordar a mis compañeros de entonces, que es lo más importante. Eran mujeres y hombres del común, pero que sufrieron un martirio, un dolor más allá de lo imaginable, los que estamos acá no podemos hablar de eso, simplemente lo imaginamos y lo imaginamos mal. ¿qué nos dirían ellos hoy en tiempo presente a nosotros? ¿cómo nos ven? Porque creo que nos ven, yo soy creyente y creo que desde algún punto del espacio algo nos dice, algo nos juzga, algo nos aconseja, algo nos guía. Ellos nos dirían “compañeros, ustedes que tienen las organizaciones de los derechos humanos en la mano, por favor cuidennos, nuestro ingreso en la historia debe ser dentro del marco del más absoluto respeto y que nuestra memoria no se transforme en la industria del desaparecido, que nadie especule ni medre a costa de nuestro recuerdo, de nuestra sangre argentina, caída en suelo argentino a manos de asesinos argentinos”. Eso es algo terrible, que nos lleva a la reflexión más profunda de cuidar nuestro destino hoy y en el futuro. Por favor, seamos fieles a aquella memoria, no los traicionemos nunca. Nada más.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Siguiendo con la palabra de los ex concejales, le cedo la misma al doctor Luis Omoldi.

Sr. Omoldi: Compañeros, compañeras, señoras y señores presentes, siendo el agradecimiento la memoria del corazón quiero agradecer a toda esta gente que se ha reunido hoy a acompañarnos dejando a un lado la tranquilidad de tomar una mateada en su casa o pasear por esta hermosa ciudad. Invitado por tercera vez a este acto, no he variado en nada, sigo manteniendo como entonces que prefiero el desorden y la bochinchera parlamentaria a la paz de los cementerios. Aunque los discursos tienen muchas vueltas, nuestras lenguas sólo lograrían un alarido triste y mísero para condenar tanta crueldad, tanta felonía y tanta traición a la Patria. Condeno no sólo el golpe, también al terrorismo de Isabel Perón y López Rega anterior al '76, responsable de las muertes de los compañeros Carlos Mujica -sacerdote- y de ese paradigma de la militancia que fue Julio Troxler y a toda arbitrariedad nacida en el terrorismo de Estado que atente contra la vida, la paz y la dignidad humana. Y en la antesala del infierno se mezclaron los militares con esos políticos perejiles de cualquier salsa y golpearon las puertas de los cuarteles. Cuando condenamos al terrorismo como “enfermedad del capitalismo” hemos vaticinado lamentablemente actos

como el que ocurrió en la Madre Patria, y esto ocurre porque el Presidente de España se puso a silbar detrás de la banda de ese loco criminal llamado George Bush; espero que acá no hagamos lo mismo. Con este ejemplo, quiero mostrar cómo los centinelas del imperialismo le abren la puerta al enemigo y darnos cuenta que la violencia tiene un origen económico. Al repudiar el golpe del '76, no hay que olvidarse de los mentores ideológicos, el Ejército Norteamericano que programó y llevó adelante el Operativo Cóndor, colocando a Videla como dictador en Argentina, a Pinochet en Chile, que son los mascarones de proa responsables de las decenas de miles de muertos y desaparecidos en Latinoamérica, que traicionaron el Tratado de Asistencia Recíproca de Río de 1948, ayudando al invasor, que no sólo la obligaba a intervenir a favor de Argentina sino que apoyó las acciones bélicas de Inglaterra que hundieron el acorazado General Belgrano, con 400 tripulantes muertos. "Delenga Cartago!" (Hay que destruir a Cartago) gritó Catón en el Senado romano. Pero hoy el mundo no es Roma ni es Cartago y si hasta ahora hemos consolado a los afligidos, de ahora en más tenemos que afligir a los consolados. Como dijo el concejal Salas, tenemos un Presidente que ha dicho que a la Argentina no la van a citar y menos para retarla, entonces quiero que salga de esta comuna y que adhiera a las 2.000 comunas de todo el país una resolución de apoyo a nuestro Presidente y demostrar al mundo que esta Argentina del Presidente Kirchner sigue siendo la Argentina indómita de ayer, de hoy y de siempre. Nada más.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: En representación de la Comisión Permanente por la Memoria, la Verdad y la Justicia, hará uso de la palabra el señor Alberto Toledo.

Sr. Toledo: El 24 de marzo de 1976 significó un cambio fundamental en la vida de todos los argentinos. La cultura de la solidaridad, del esfuerzo compartido, el valor de la palabra, de la ciencia y de la razón, fueron cambiados por el imperio de la fuerza, el miedo y el terrorismo de Estado. La dictadura militar que se instaló en el gobierno expulsó a miles de compatriotas al exilio, metió a otros tantos en las cárceles de la tortura y, lo peor de todo, nos privó de nuestra mejor gente, quienes seguramente hoy serían parte de la generación que estaría discutiendo los destinos de nuestro país, y se los llevó de la peor manera. Hoy así, es que tenemos a 30.000 compañeros desaparecidos, de los cuales más de 400 pertenecen a nuestra ciudad. La sociedad en la que nos toca vivir actualmente está mucho más deteriorada que hace 28 años atrás, que era más segura, más participativa, más solidaria, en fin, más justa. La dictadura en su forma más sangrienta, imponiéndose con terror, y sumado a eso las políticas económicas que implementó Martínez de Hoz y que lamentablemente siguieron aplicando los siguientes gobiernos democráticos, hicieron que así debiera ser. Los gobiernos posteriores, hicieron poco para cambiar la realidad y permitieron que la impunidad siguiera su marcha, permitiendo así la pérdida también de los derechos humanos y sociales para millones de argentinos. Ese día, hace 28 años, la vida nos cambió para siempre. A quienes son víctimas directas, familiares, madres, hijos o amigos, tuvimos que aprender a convivir con una sociedad que se fue refugiando en sus hogares al no entender o no querer hacerse cargo de lo que nos pasaba a todos, y así comprendimos que en la vida de los pueblos no existen las casualidades, existen causalidades y razones para tener el país y los gobiernos que sufrimos. Es en ese contexto que durante la dictadura se fueron creando y generando espacios para denunciar lo que nos estaba ocurriendo. La llegada de la democracia generó enormes expectativas y esperanzas para los familiares de los desaparecidos, tal es así, que el mismo día del retorno hasta se nos decía a los que estuvimos en Plaza de Mayo que los tenían escondidos en las islas del Delta y que al otro día los iban a largar. Así empezaron los primeros desengaños y la obediencia debida, el punto final y los indultos hicieron sentir a la esperanza traicionada y pisoteada. A pesar de esto y de que la esperanza estuviera cansada, los organismos de Derechos Humanos siguieron dando ejemplo de lo que significa buscar la verdad y la justicia a través de abrir juicios en varios países del mundo, lo que significa que ningún represor puede salir de este país sin quedar inmediatamente detenido. O los llamados Juicios de la Verdad, donde el pueblo argentino se está enterando de las atrocidades que se cometieron acá al lado nomás, sin tener que pensar que estas cosas sólo suceden en otros lugares del planeta. El actual Gobierno nos está abriendo muchas esperanzas y quisiéramos no verlas defraudadas. El repudio que ha hecho nuestro Presidente de la perversa teoría de los dos demonios es un dato altamente positivo, como asimismo la creación del Museo de la Memoria en la ESMA, el reconocimiento que ha hecho de la generación del '70 y como se está dando con un juez, que ha fallado la inconstitucional de los indultos en una causa en la que los organismos de derechos humanos de Mar del Plata son querellantes, como es la del I Cuerpo de Ejército, donde el militar Pedro Barda –responsable máximo de la represión en nuestra ciudad- se encuentra actualmente preso. Como decíamos, esta posición que está asumiendo el actual Gobierno desde la figura de su Presidente, nos alienta y es un valor simbólico y cultural importante ya que esto va a servir para que la sociedad toda empiece a escuchar de otra manera la historia. Los familiares de los desaparecidos y los sobrevivientes de nuestro país han sido un ejemplo en el mundo por su lucha y su perseverancia. Es necesario que empiecen a ser tenidos más en cuenta por las instituciones para que se cuente la verdadera historia de lo que pasó en nuestro país, de la misma forma que sucede en aquellos países que supieron tener memoria y el valor que se les da a los que vivieron aquellas tragedias. Por último, queremos agradecer a los aquí presentes y a los que nos acompañarán en el resto de la jornada en las calles y ciudades de todo el país, a redoblar la apuesta y seguir peleando por un país más justo, más solidario y más equitativo para todos y, fundamentalmente, saber que la memoria colectiva es algo fundamental en la reconstrucción de un país. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes.

- 6 -

LEVANTAMIENTO DEL ESTADO EN COMISIÓN
DEL H. CUERPO

Sr. Presidente: Bien, corresponde seguidamente votar el levantamiento del estado en comisión del Cuerpo; sírvanse votar: aprobado. Agradeciendo la participación de todos ustedes y con el compromiso de volver a reunirnos el 24 de marzo del próximo año en repudio del golpe, por la memoria y en defensa de los derechos humanos y la democracia, doy por levantada la sesión.

-Es la hora 11:25

María Cristina Targhini
Secretaria

Mauricio Irigoien
Presidente